



Bridgewater State University

Virtual Commons - Bridgewater State University

Honors Program Theses and Projects

Undergraduate Honors Program

5-11-2021

La carranga como identidad cultural local y regional del departamento de Cundinamarca y Boyacá– Colombia

Karen L. López

Follow this and additional works at: https://vc.bridgew.edu/honors_proj



Part of the [Bilingual, Multilingual, and Multicultural Education Commons](#), [Secondary Education Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

López, Karen L.. (2021). La carranga como identidad cultural local y regional del departamento de Cundinamarca y Boyacá– Colombia. In *BSU Honors Program Theses and Projects*. Item 483. Available at: https://vc.bridgew.edu/honors_proj/483
Copyright © 2021 Karen L. López

This item is available as part of Virtual Commons, the open-access institutional repository of Bridgewater State University, Bridgewater, Massachusetts.

La carranga como identidad cultural local y regional del departamento de Cundinamarca y
Boyacá– Colombia

Karen L. López

Submitted in Partial Completion of the
Requirements for Departmental Honors in Spanish

Bridgewater State University

May 11, 2021

Dr. José Lara, Thesis Advisor

Dr. Fernanda Ferreira, Committee Member

Dr. Alba F. Aragón, Committee Member

La Carranga como identidad cultural local y regional del departamento de Cundinamarca y
Boyacá– Colombia

Karen L. López
Bachelor of Arts degree in Spanish and Secondary Education
Bridgewater State University
131 Summer St
Bridgewater, MA 02324
email: klopezgomez@student.bridgew.edu

“Somos hablantes, historias copla, canto y poesías, eso es lo que les traemos, eso es la carranguerita, sinfónicamente hablando, un canto hermoso a la vida”. Estas son las palabras con las que inicia algunas de sus presentaciones en público Jorge Velosa, el hombre más influyente y reconocido de la música carranguera. Este ritmo musical es muy importante porque por medio de su letra expresa ideas, valores, y lazos de identidad únicos de la comunidad campesina. También, es un estilo de música colombiana que busca la sonrisa de la gente, muestra cómo convivir en paz con la naturaleza, y es la voz del pueblo campesino.

Siendo la música carranguera una invaluable joya de la actual música popular y folclórica colombiana, se escogió este proyecto para dar a conocer su historia, su aporte a la cultura e identidad de un pueblo, los instrumentos, vestimenta, análisis y significado de las canciones más representativas. También, para exponer la trascendencia que tiene en los diferentes enfoques como lo recreativo, ecológico, político, social, artístico y educativo, puesto que fortalecen la identidad cultural en Colombia, especialmente en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá.

Origen

Según Paone, uno de los investigadores que ha seguido más de cerca este género, el origen del nombre carranguera, hace referencia al animal que ha muerto por enfermedad, por vejez o muerte natural, y los dueños de estos animalitos que preferían venderlos para hacer embutidos, a pesar del riesgo higiénico que esto implicaba, ya que necesitaban tener una última ganancia económica del animal. Había muchos sitios de compra de carranga en la región cundiboyacense, en especial en el municipio de Ubaté, apodado “la capital mundial de la carranguería” (Paone 64).

Para entender cómo se originó la música carranguera se debe identificar primero tres géneros que contribuyeron al desarrollo de la carranga: el pasillo, el merengue y la rumba. El pasillo y el merengue formaron un género nombrado merengue carranguero y la rumba formó otro estilo llamado rumba Carranguera. La música carranguera nace de la rumba criolla, el bambuco, el torbellino y el merengue campesino cundiboyacense y de Santander. El género merengue dio origen a varios estilos como el merengue antillano, merengue vallenato, merengue parrandero, merengue carranguero. La rumba es un estilo que conlleva al festejo, el baile y la fiesta. El torbellino es una expresión musical más distinguida en la región santandereana, a este se le acompaña el canto de guabina, es decir detienen la música para recitar la copla y luego continúa la música. Es un estilo de música y baile, mezclado en muchas ocasiones con la copla, que refleja la alegría y expresión propia de la comunidad.

Otro ritmo que ha contribuido al origen de la música carranguera es la guabina; es básicamente un canto campesino con un duelo de coplas basadas en cualquier tema cotidiano, usando la parodia y poniéndole letra propia para agregar la expresión poética y musical de los propios merengues que mantiene el doble sentido. La guabina también se refiere a una forma de bailar que era vulgar para la época porque era de pareja cogida, bien apretada y por eso fue un

baile censurado por parte de la iglesia y las autoridades. Después de que fue censurado le dieron a la guabina un aire más de libertad y de carácter marcadamente sexual. El gran aporte de la guabina a la música carranguera fue, como lo dicen sus creadores, la copla y la distribución y tímbrica de las voces.

Todos estos ritmos anteriores se transmitían a través de la radio y sus emisoras jugaron un papel importante en el desarrollo musical de las regiones colombianas, convirtiéndose en un medio de comunicación principal y eficiente. Antes del siglo XX, una canción necesitaba décadas de difusión en vivo para ser popular, ahora sólo necesita días en sonar en la radio para difundirse entre el público. Así que cada región y pueblo escuchaba un ritmo de otro lugar que les gustaba, se apropiaban de él y lo mezclaban con sus ritmos propios. Paone llama a este proceso “apropiación”, así como la forma de vestir, la forma de hablar, de pensar va evolucionado y lo más popular del pueblo se vuelve a la moda y a la vez se mezcla con sus propios gustos para hacerlo parte de su identidad (21). Lo mismo pasaba con la música, se apropiaban expresiones musicales y se adaptaban a la manera en que el pueblo sentía, cantaba y bailaba. Lo popular es lo que más le gusta al pueblo, lo que más se consume, pero lo folclórico es lo que más perdura, de lo que el pueblo realmente se apropia y lo hace suyo.

La música carranguera se ha ido convirtiendo en folclor porque se transmite por el mismo pueblo de manera oral de generación en generación. El cantautor colombiano Jorge Velosa, relata que sus inicios se dieron en un programa de radio donde había secciones de humor, coplas y música. También había una sección llamada arrancar-cartas y ahí era donde el grupo musical llamado Carrangueros de Ráquira, tuvo la oportunidad de participar leyendo esas cartas. Las cartas eran escritas por la gente del pueblo, y allí relataban sus historias de vida, refranes y coplas. Estos escritos fueron inspiración para las letras de música del maestro Jorge Velosa,

donde cuenta la historia de cómo fue escrita una de sus canciones más famosas llamada “La Cucharita”.

Es por eso que mediante estas melodías se genera reflexión acerca de los conocimientos, las creencias, el arte, el derecho, la moral, las costumbres y los demás hábitos, capacidades y cualidades que exaltan la incansable labor del campesino, que en medio de su simplicidad y sencillez vive una vida tranquila, auténtica, transparente, que bien puede referenciarse como modelo de existencia, digno de imitación. Este género musical alegra la vida del campesino, le forja más arraigo y le da sentido de pertenencia a su tierra, haciéndose presente en diversos momentos y espacios como en las fiestas campesinas, en los bailes de casorios, fiestas veredales, romerías, carnavales y en otras manifestaciones de alegría popular, en donde aparece el folclor con toda su espontaneidad.

Las expresiones musicales las coplas y canciones recogen las experiencias de la vida de los campesinos en sus trabajos, en el compartir diario, hablan de sus montañas, vacas, caminos, amores, sufrimientos, en la relación con la naturaleza, con la producción agrícola, el uso de las herramientas para sus labores diarias. Son sus pensamientos y sus vivencias, que a través de estas narran el paisaje, cuentan cómo es su familia y describen los avatares de sus vidas. Todo con el fin de mostrar un pensamiento ambiental, filosófico, ético, político, estético, que recrea una vida deseable, expresada en las canciones del vasto repertorio, que manifiestan amor, orgullo y compromiso con su entorno.

La música carranguera como propuesta musical tradicional, expresa un conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento de un pueblo humilde, sencillo, laborioso, que habita el centro de la República de Colombia, abarcando los departamentos de Cundinamarca y Boyacá. Se le cantan al ser y al sentir, se atraviesan las

fronteras de lo rural, de lo local, para convertirse en una expresión más universal de una humanidad imaginada y posible.

Instrumentos

La carranga se interpreta con guitarra, tiple, requinto y guacharaca, y voces divididas en voz principal y coros. La guacharaca es un instrumento indígena tradicional en las músicas andinas. La voz principal suele tocar la guacharaca, aunque hay grupos donde el vocalista interpreta otro instrumento o simplemente canta sin realizar la ejecución de instrumento alguno. Tanto los instrumentos como la expresividad y el baile han sido adoptados por los campesinos y gentes del altiplano cundiboyacense, y han sido considerados como manifestaciones festivas. En este sentido ha habido apropiación de la música carranguera como expresión de la cultura del pueblo.

Vestimenta

La vestimenta del grupo musical los carrangueros constituye una proyección de la identidad, ya que representan las maneras de vivir en el campo y transmite una imagen pública que es identificable por la sociedad como lo es la ruana de lana virgen y de variados colores y el sombrero boyacense que es de paño y de ala corta. Estas prendas son típicas de la región debido al clima frío que predomina allí. Tanto la música que nos ocupa en este escrito, así como la ruana provienen del encuentro entre diferentes culturas.

La ruana es una especie de manta cuadrada o rectangular, sin mangas, con una apertura en el centro por la que se pasa la cabeza. Las raíces de la ruana nos remiten al encuentro de los españoles con los chibchas, habitantes de estas tierras. Cuando los españoles que llegaron a la

actual región de Boyacá en el siglo XVI observaron que los nativos se ponían un vestido adaptado al frío de la meseta, y que reflejaba su posición social y diferenciación de sexo. Los conquistadores españoles para protegerse del frío usaban una especie de capotes. Esta vestimenta se unió con las prendas de los Chibchas, conformando el actual traje típico de Boyacá, ruana de lana que se acompaña con el pantalón de dril, la camisa de tela de algodón, alpargatas y el sombrero de tapia pisada. A lo largo de los años, la ruana fue abrigo exclusivo de campesinos, pero con el tiempo se impuso en todas las clases sociales, convirtiéndose en el patrimonio nacional colombiano.

Análisis de canciones más representativas de la música carranguera

Uno de los primeros temas con las que se dio a conocer Jorge Velosa y que lo hizo popular fue “La Cucharita” basada en una historia campesina. Esta canción relata que un habitante del pueblo llamado Gregorio Martínez escribió una carta que contenía un cuento de un personaje llamado Sebastián y narraba una historia muy bonita. Entonces el grupo musical y el maestro Jorge Velosa decidieron irlo a visitar para conocerlo personalmente. El señor Gregorio los recibió con mucho cariño, les ofreció comida como papa saldas, huevitos con ají, el señor tenía una cuchara de hueso.

Era costumbre entre los campesinos rociar la sal a los huevos con una cucharita tallada en hueso de canilla de vaca, esta cucharita en particular había sido tallada, a Jorge Velosa le encanto tanto esa cuchara que se la regalaron y se convirtió en su amuleto. Desafortunadamente, al viajar al centro de Bogotá se le perdió junto con los documentos que llevaba en la billetera y esa fue la inspiración para la exitosa canción.

La historia de esta canción no sólo es un homenaje a la canción popular colombiana del género denominado: carranga, también es un homenaje a los artistas y al poder de la amistad que se concreta en los objetos más simples pero llenos de lo que tal vez es, el verdadero valor de las cosas

Esa es la historia de “La cucharita”, todo gracias a que Velosa desde su programa radial leía las cartas de los habitantes, luego visitaban a los autores para conocer su entorno y saber más de su historia. Después el grupo musical componía música siendo así la voz y la representación del pueblo campesino.

La canción “Yo también soy un Boyaco”, tiene como objetivo de mostrar el lenguaje coloquial, la descripción de varios oficios que desempeña el campesino, y que a veces ese arduo trabajo no es reconocido ni bien pagado en Colombia. También la canción describe rasgos de identidad del boyacense, tales como la vestimenta típica, el dialecto, los productos regionales y algunas costumbres. Inicialmente en la canción, se presenta en forma sucinta la relación entre lenguaje, cultura e identidad; posteriormente, se exponen las generalidades de la música carranguera y de Jorge Velosa.

Así lo reconoce Sánchez Amaya (114). investigador de este género, quien argumenta que el propósito de Velosa es el de llevar situaciones del habla cotidiana a sus canciones con la intención de inmortalizar elementos culturales. Por ejemplo, se hace uso de términos propios de los boyacenses como bestias, toparlo, remudar, escapulario, nabos, y guarapito. Además, se suman elementos de un actor social respetuoso de sus costumbres y con tradición religiosa. Otros ejemplos son: indio de sombrero y ruana / Camisa de mil colores / Pantalón bota campana / Alpargata potera / Calzoncillo de amarrar / Escapulario de la virgen/ Y perrero e guayacán.

A través de los versos se entranan sensaciones, emociones, sentimientos, que permiten traspasar las fronteras de lo rural, de lo local, para convertirse en la expresión universal de una humanidad. La letra de la canción “El rey pobre” expresa la vida buena, abundante, sublime y sencilla que se vive en el campo. Es ciertamente una filosofía de la buena vida, de la vida simple pero vivida magníficamente, un modelo de existencia digno de imitación.

En mi tierra yo me siento como un rey
Un rey pobre, pero al fin y al cabo rey
Mi castillo es un ranchito de embarrar
Y mi reino todo lo que alcanzo a ver

En este tema musical lo ecológico constituye un eje fundamental de reflexión, enfatiza en el cuidado que ha de brindársele al medio ambiente. Para el campesino sencillo, su imperio, su reino, su poderío y su reina es la naturaleza y el cuidado de ella, les canta e invita a los de su tierra a ser felices, “un rey pobre, pero al fin de al cabo rey”.

La música carranguera ha sido pregonera de la vida y la alegría de la gente campesina. La canción “Buenos días campesino” empieza con un saludo cariñoso, amoroso, respetuoso a este magnífico y humilde hombre, quien lo ha entregado todo: su surco, su vida, su labor, su cimientto, su fatiga, sus frutos, su presente, su futuro, su sudor, su esperanza. Se evidencian los recuerdos, se conservan los afectos por aquellos que han tenido algo que ver en el curso de su existencia; mucho más, aquellos con quienes existen lazos de sangre, los padres, con su amor y cuidado de los abuelos.

En la canción “Las diabluras” elogia a lo popular, a las raíces, y al buen humor y como lo dice Jorge Veloza en su frase célebre: “Esto es la carranguería. Somos un canto a la vida, porque la vida pa’ ser la vida dos cosas debe tener: risa toa’ la que le quepa, y canto a más no poder”.

La canción titulada “La Lora Proletaria” es insignia de la lucha campesina en Colombia. Esa canción tuvo un enérgico movimiento de protesta durante los años 60 y 70. La labor artística de Jorge Velosa representa una forma de reivindicación de un campesinado marginalizado. La letra de la canción tiene como lema la unión hace la fuerza. (Introduce la canción antes de la cita) “... anton la lora me dijo, por qué se dejan joder, si se juntan pa’ peliarla, nadie los va a detener. Deben de juntarse toitos obreros y campesinos, porque si quieren ser libres po ahí es pa onde va el camino (bis).

Su propósito era revolucionario, de despertar el interés del pueblo para trabajar unido. Si los trabajadores son comprometidos, ansiosos por asumir nuevos proyectos y desafíos y abrazan el cambio, tendrán un mejor bienestar y calidad de vida.

Muchos artistas se sintieron inspirados por Velosa y los temas centrales de sus canciones e iniciaron sus propias bandas. Algunos incluyen los miembros de Los Amerindios de Colombia, con su ‘folklore urbano’, y el grupo Chimizapagua que, con su música caucana y sur andina, también quisieron resaltar las difíciles condiciones de los campesinos. Sus letras se reprodujeron en todos los cancioneros de la época; se cantaban en las carpas de los huelguistas, en actos escolares, en marchas, en tomas de tierras, en barrios populares y en conciertos de la mayoría de los grupos vinculados a la izquierda. Las dos canciones icónicas eran “La lora proletaria” de tono jocoso, y “Pueblo, pueblo colombiano”.

Aunque las canciones de Jorge Velosa eran las más populares entre la izquierda, en la década de los setenta, no se encuentra una mención a él en la prensa ni en las numerosas revistas

culturales de la época, ni tampoco daba conciertos masivos y publicitados. En 1979 Velosa invita a algunos de los integrantes de Sayuna y Canta Libre al Concurso Guitarra de Plata Campesina organizado por Radio Furatena de Chiquinquirá, departamento de Boyacá. Se presentan con algunas de las nuevas canciones de Velosa, pero los declararon fuera de concurso debido a la temática de protesta de las canciones donde se denunciaba la explotación. No obstante, el gerente de la emisora les propone que hagan un programa musical donde el campesino tuviera la oportunidad de expresar sus vivencias diarias y a la vez entretener a la comunidad.

Enfoques e identidad cultural

El fenómeno de la música carranquera que apareció en Colombia durante el periodo entre 1976 y 1989, se convirtió en un referente de la música folclórica colombiana. El objetivo de la primera agrupación a la que perteneció Jorge Velosa, los carrangueros de Ráquira era mostrar la voz del campesino en la región cundiboyacense y representar las características autóctonas del grupo social campesino. Por medio de su canto comparten temas como el diario vivir de los habitantes de la región, sus trabajos y sus costumbres. Hay dos características muy importantes de los carrangueros de Ráquira, su manera de vestir con sus atuendos de ruana hechos por ellos mismos, ya que el tejido de lana es una gran ayuda económica para la supervivencia del pueblo. Del mismo modo, las expresiones coloquiales y tradicionales musicales del campesino desde su propia voz. De ahí que sus letras y músicas buscaran mostrar las vivencias propias del campo, el orgullo por los valores que se consideraban propios del campesinado y denunciaran hechos sociales como la migración y la influencia de la ciudad en los pobladores rurales. Los contenidos y temas propuestos se ocupan de problemáticas vigentes que acompañan la realidad local, regional y global. Los mensajes de sus canciones pueden ser usados de diversas maneras y con

una pluralidad de fines en ámbitos educativos; y finalmente, otorgan un lugar privilegiado a los niños y a las niñas, más allá de la territorialidad y la temporalidad (Sánchez – Amaya 114).

La mayoría de las canciones carrangueras también muestra la distinción de género. La letra le asigna el rol principal al hombre, hace énfasis en la importancia del hombre como responsable material de la familia. En las canciones, el papel del hombre es el de proveedor y cabeza familiar, que cuenta las historias que le han ocurrido “Me ‘toy preguntando que si ella supiera d’este sustasazo qui’ora mesmo tengo...” (1983). De igual forma es el ser enamorado de la mujer, quien juega en la música carranguera el rol de inspiradora de los temas. A la mujer es a quien se le canta y por ella daría esta vida y también la otra, o por lo contrario es una bandida que rompe corazones, como se muestra en el siguiente verso.

“¡Ay! una Rosa que no era de aquí con mi cariño se puso a jugar, me dio palabra de hacerme jeliz pero jue cuento y mentira no más” (1980).

Es importante recalcar que el campesino de hoy en día está evolucionando al del que describen las canciones carrangueras antiguas. No obstante, si corresponde a un tipo ideal y de lo que ha fundamentado ese “ser campesino”. La música carranguera es el mejor reflejo y la representación del campesinado andino con todos sus defectos y cualidades. Son habitantes de las zonas rurales de los Andes colombianos, se caracterizan por su inocencia, debilidad intelectual y en conocimiento prácticos de la vivencia de las urbes. El campesino también se caracteriza por la conformación de la familia católica tradicional y la economía está basada en cultivos de pequeñas parcelas, los tejidos y entre otras.

Aunque la tecnología avance y estemos sujetos a un cambio de pauta social, hay lugares en la zona del altiplano que mantienen los elementos tradicionales de la vida campesina. Por eso

la carranga es de gran importancia, es un tesoro de nuestras pasadas generaciones que nos transportan al pasado y nos ayudan a entender y tener claro nuestras raíces.

Asimismo, este género musical ha contribuido a la formación artística y estética de los educados; con la apropiación de los valores que exponen las rondas infantiles. Rondas mediante las cuales busca la conciencia crítica que buscan reflejar los mensajes de obras referidas al medio ambiente, a la ecología, a las costumbres y tradiciones, a la realidad social misma.

Igualmente, se hace presente en las prácticas de aula, en el aprendizaje en procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura, con canciones como: El moño de las vocales; los trabalenguas; la rumba del bosque; cómo le ha ido, cómo le va; la gallina mellicera; las diez pulguitas, entre otras. de entrar como mediación pedagógica en la escuela, de modo que los niños conozcan y se apropien de este tipo de propuestas musicales y las puedan incorporar en sus procesos de aprendizaje y que ponen en juego el respeto a la diferencia y la apertura a otras formas de ser y de acontecer de los seres humanos en y con el mundo.

De igual forma, este género musical ha aportado a la dimensión artística y recreativa con las celebraciones culturales y en las fiestas patrias, celebraciones de izadas de bandera, los cuales han hallado su espacio de realización en la medida en que un buen número de escenarios, tiempos y lugares, han sido abiertos para la participación del público en general, así mismo se reconoce el interés de la población infantil por la interpretación de los instrumentos y la preparación y participación en eventos culturales que se inician en los centros educativos y escuelas de formación municipales que dan cuenta de la posibilidad que ha tenido la música carranguera de la niñez y la juventud para la participación en conciertos y festividades de orden regional, concursos y eventos de orden nacional de grupos musicales integrados por niños y niñas, exponentes de este género musical.

La música carranguera también se relaciona con la formación ciudadana, ya que aboga por los derechos de los niños, jóvenes y adultos, a los derechos de todas las personas, sin distinción o exclusión alguna. También defiende el derecho de los animales y en general, a la pluralidad de los seres vivos y de la tierra en su conjunto. No obstante, más allá de recalcar los derechos, considera los deberes y obligaciones que el Estado, la sociedad, las instituciones, la escuela y la familia, han de brindarles a todos los individuos, particularmente a los niños. Enfatiza las obligaciones con los estamentos señalados y recomienda que la educación se encamine a inculcar al niño el respeto de sus padres, de su propia identidad cultural, de su idioma y sus valores, de los valores nacionales del país en que vive.

La dimensión ecológica en la propuesta musical carranguera como derecho y obligación, en términos de calidad y de ambiente sano, constituye un eje fundamental de reflexión dentro del repertorio carranguero. En la mayoría de las producciones musicales de diversas agrupaciones, está presente una pluralidad de temas que, por un lado, denuncia el maltrato al que cotidianamente se ve sometida la naturaleza en su conjunto (suelos, bosques, animales, y por supuesto, los mismos seres humanos) y, por otra parte, enfatiza en el cuidado que ha de brindársele al medio ambiente. También se reconoce la delicada situación por la que atraviesa el medio ambiente, que pone en riesgo no sólo la vida humana, sino la vida en todas sus manifestaciones; cuestiona el abuso al que se ha sometido la naturaleza y la posibilidad de legar para las futuras generaciones un medio ambiente habitable. Sus versos son un lamento ante la situación de los bosques como fuentes de vida.

Por otra parte, hay una pluralidad de escenarios y eventos en diferentes partes del país en que se ha expuesto la música carranguera; ha incursionado en lugares otrora reservados para “la música culta”. Por ejemplo, en el ámbito regional, la principal fiesta del departamento de

Boyacá, el Aguinaldo Boyacense, tiene como uno de los espectáculos centrales la presentación de Veloza y los carrangueros, agrupación esta que consecutivamente (desde 1974) ha hecho presencia en este evento, así como en Festival Internacional de la Cultura.

También diversas entidades oficiales y privadas de orden cultural han promocionado la realización de concursos, festivales y encuentros de música carranguera, en que se impulsa y estimula la producción de este género musical. Entre ellos, se pueden destacar el Festival Nacional de Música Carranguera o Campesina, Bogotá, el concurso de Música Regional Campesina Tradicional, El Cocuy, el Concurso Nacional de Música Tradicional Campesina “Frailejón de Oro”, el Primer Festival y el Concurso Regional de Música Campesina “El Minero de Oro, Un Sonido por la Paz, Paz de Río,” entre otros.

La agrupación musical de Jorge Veloza y los carrangueros de Ráquira ha sido inspiración para la conformación de otros grupos que hablan sobre los problemas sociales como la pobreza, el conflicto armado, entre otros. Es así como se puede mencionar el grupo musical “Los doctores de la carranga” reconocido en varios departamentos de Colombia, quienes expresan en sus canciones la cotidianidad, la idiosincrasia de los pueblos, temas de política y algo de pedagogía. Han implementado nuevos instrumentos como el bajo eléctrico, la guacharaca merenguera, congas, pero sin dejar de lado la carranga conservadora del maestro Jorge Velosa Ruíz, quien es su referencia. Sin lugar a duda las canciones más sonadas en el país son: el honorable concejal y el estrato ocho, trabajo que han realizado con mucho compromiso y disciplina como lo manifiestan, con el fin de dejar siempre en alto este legado que les dejó del maestro Velosa.

Aun el maestro Jorge Veloza se manifiesta en la actualidad cantado a la libertad y a la paz del país.

¿Cree que en Colombia se firmará la paz?

¡Que se firma, se firma! mejor dicho: ¡Se tiene que firmar! Pero el asunto no es de rúbrica, será un esfuerzo de todos a mediano y largo plazo por la reconstrucción del país, y en ello la buena música también juega su papel. Seguiremos pregonando esta copla-consigna:

Como dijo el caminante, en su largo caminar, todo cabe en un bolsillo sabiéndolo acomodar, y si el bolsillo es Colombia, todos cabemos en paz.

Conclusiones

La música carranguera se expresa en el territorio como un patrimonio vivo y dinámico que se nutre de la cotidianidad de los campesinos, manifestando a través de sus letras, de sus acordes y de las maneras como se hace, un arraigo colectivo y una afectividad muy especial por su contexto tanto natural como social, debido a que revela la peculiaridad de sus relaciones con todo aquello que la rodea. El género musical carranguero es una inusual manera de contar y cantar a la vida; tiene la pretensión de reivindicar lo local, en el ámbito de lo global; le apuesta a la construcción de una cultura de la paz, en que se escuchen canciones, trovas, versos... y no retumbar de fusiles; quiere escribir una página de la historia concreta, en la multiculturalidad de nuestros pueblos; y algo muy importante, persigue la intensión de involucrarse en los múltiples procesos de formación integral de los individuos (particularmente los niños y las niñas), quienes pueden incorporar a su propia cotidianidad temas ecológicos, cívicos y democráticos, axiológicos y crítico-reflexivos, en torno al ser y el acontecer humano; y abre espacios para nuevas sensibilidades, para otras formas de pensar e interpretar la realidad, para otras posibilidades de ser en el mundo. La música carranguera originada Jorge Velosa reconstruye la identidad boyacense a partir de las narrativas cotidianas que luego se convierten en textos

musicalizados en los cuales se ven representados los pobladores de Boyacá y que por largo tiempo estarán en la memoria de las generaciones venideras.

Bibliografía

- Ávila Torres, Darwin Rodrigo. "De Campesinos y Carrangueros. Representaciones Del Campesinado Cundiboyacense 1976-1990." Facultad De Ciencias Sociales Pontificia Universidad Javeriana , 2013.
- Cárdenas, Felipe, y Montes, Mónica, y "Narrativas Del Paisaje Andino Colombiano: Visión Ecológica En La Música Carranguera De Jorge Velosa." AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, vol. 4, no. 2, 2009, pp.269-293. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62312915006>
- Ocampo, J. 2001. El imaginario en Boyacá: la identidad del pueblo boyacense y su proyección en la simbología regional. Vol. I y II. Bogotá: Universidad Distrital «Francisco José de Caldas».
- Paone, Renato. "La Música Carranguera." MONOGRAFIA PARA FINALIZAR LOS ESTUDIOS DE MUSICA, 2015, avamusica.files.wordpress.com/2010/06/la-musica-carranguera-renato-paone-tesis-11.pdf.
- Parra, Francly Marizol Rojas. "La Carranga Como Escenario Vivo De La Tradición e Identidad Cultural Local y Regional Del Departamento De Boyacá." Revista De Investigaciones UNAD, vol. 12, no. 2, 2013, p. 183., doi:10.22490/25391887.1184.
- Rojas, F. La fiesta: valoración de su impacto histórico, cultural y social. Memorias festivas de Sogamoso – Boyacá- 1960-2012.
- Sánchez, T. y Acosta, A. 2008. Música popular campesina. Usos sociales, incursión en escenarios escolares y apropiación por los niños y niñas. La propuesta musical de Velosa y Los Carrangueros. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol 6 (1): 111-146.

Serrano, Claudia Isabel. *Imaginando Con Musiquita Un País*, Fundación Para La Investigación y La Cultura/ FICA, 2011, renatopaonemusic.com/wp-content/uploads/2019/01/57541745-IMAGINANDO-CON-MUSIQUITA-UN-PAIS-Imaginarios-sociales-de-la-vida-campesina-andina.pdf.

Unesco. 2005. Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales. París, 20 de octubre. <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001429/142919s.pdf>.

Velosa, Jorge. “Yo También soy un Boyaco.” YouTube, Vacca Daniel, álbum “a ojo cerrado”, 2011, [youtube.com/watch?v=WNI7IcKDpYQ](https://www.youtube.com/watch?v=WNI7IcKDpYQ).

Velosa, Jorge. “Entrevista Jorge Velosa.” YouTube, Gabo Chaparro, álbum “Series Maestros”, ministerio de cultura, 2017, [youtube.com/watch?v=yinnhh3-EPU8](https://www.youtube.com/watch?v=yinnhh3-EPU8).

Velosa, Jorge. “La Lora Proletaria.” YouTube, Sánchez Casas Cesar Antonio, álbum “V/A MUSIC S.V.A”, compuesta en 1973, publicada 2013, [youtube.com/watch?v=ORrqbc_B22g](https://www.youtube.com/watch?v=ORrqbc_B22g).